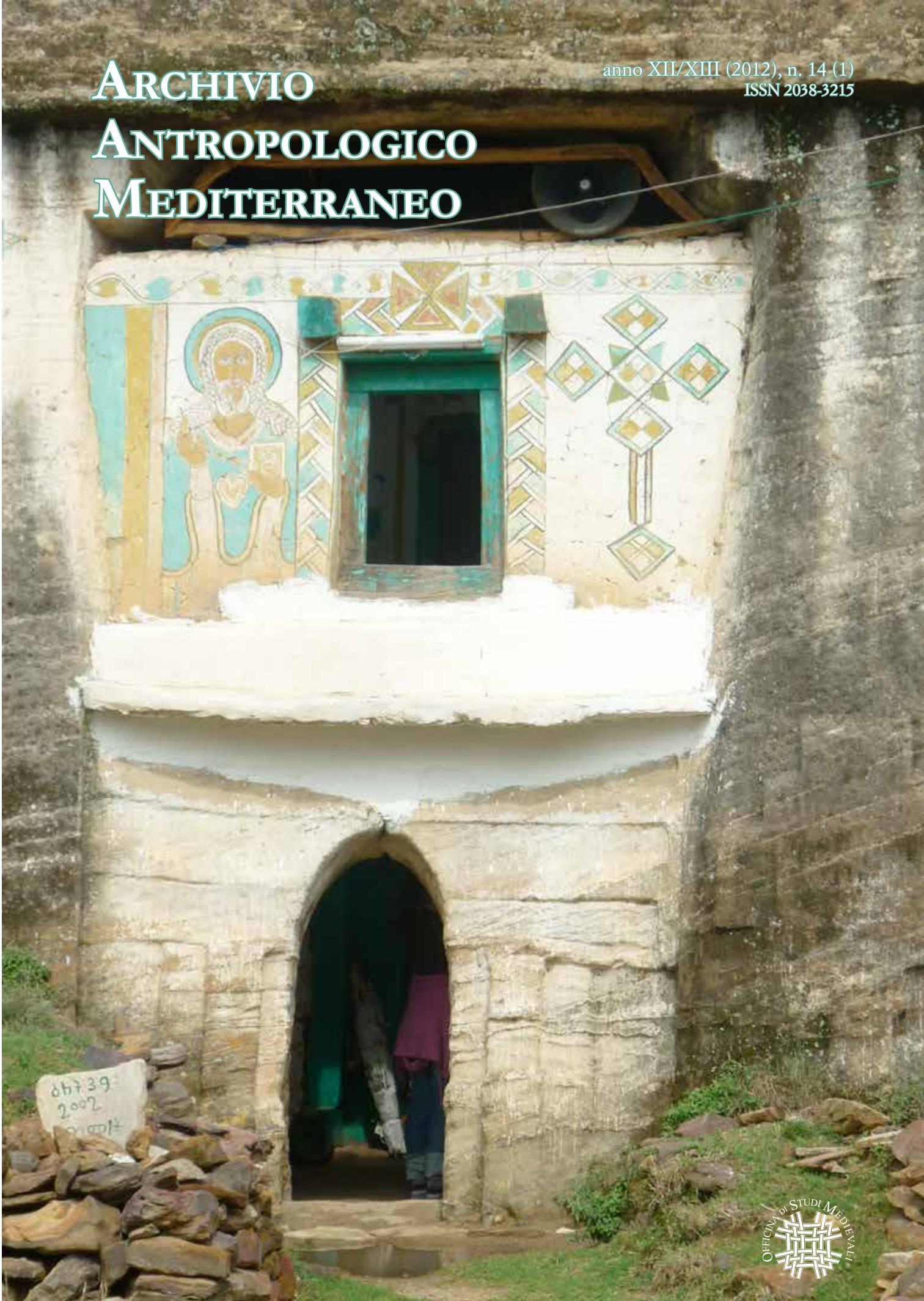


ARCHIVIO ANTROPOLOGICO MEDITERRANEO

anno XII/XIII (2012), n. 14 (1)
ISSN 2038-3215



ARCHIVIO ANTROPOLOGICO MEDITERRANEO on line

anno XII/XIII (2012), n. 14 (1)

SEMESTRALE DI SCIENZE UMANE

ISSN 2038-3215

Università degli Studi di Palermo
Dipartimento di Beni Culturali, Storico-Archeologici, Socio-Antropologici e Geografici
Sezione Antropologica

Direttore responsabile
GABRIELLA D'AGOSTINO

Comitato di redazione
SERGIO BONANZINGA, IGNAZIO E. BUTTITTA, GABRIELLA D'AGOSTINO, FERDINANDO FAVA, VINCENZO MATERA,
MATTEO MESCHIARI

Segreteria di redazione
DANIELA BONANNO, ALESSANDRO MANCUSO, ROSARIO PERRICONE, DAVIDE PORPORATO (*website*)

Impaginazione
ALBERTO MUSCO

Comitato scientifico

MARLÈNE ALBERT-LLORCA

Département de sociologie-ethnologie, Université de Toulouse 2-Le Mirail, France

ANTONIO ARIÑO VILLARROYA

Department of Sociology and Social Anthropology, University of Valencia, Spain

ANTONINO BUTTITTA

Università degli Studi di Palermo, Italy

IAIN CHAMBERS

Dipartimento di Studi Americani, Culturali e Linguistici, Università degli Studi di Napoli «L'Orientale», Italy

ALBERTO M. CIRESE (†)

Università degli Studi di Roma «La Sapienza», Italy

JEFFREY E. COLE

Department of Anthropology, Connecticut College, USA

JOÃO DE PINA-CABRAL

Institute of Social Sciences, University of Lisbon, Portugal

ALESSANDRO DURANTI

UCLA, Los Angeles, USA

KEVIN DWYER

Columbia University, New York, USA

DAVID D. GILMORE

Department of Anthropology, Stony Brook University, NY, USA

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD

University of Granada, Spain

ULF HANNERZ

Department of Social Anthropology, Stockholm University, Sweden

MOHAMED KERROU

Département des Sciences Politiques, Université de Tunis El Manar, Tunisia

MONDHER KILANI

Laboratoire d'Anthropologie Culturelle et Sociale, Université de Lausanne, Suisse

PETER LOIZOS

London School of Economics & Political Science, UK

ABDERRAHMANE MOUSSAOUI

Université de Provence, IDEMEC-CNRS, France

HASSAN RACHIK

University of Hassan II, Casablanca, Morocco

JANE SCHNEIDER

Ph. D. Program in Anthropology, Graduate Center, City University of New York, USA

PETER SCHNEIDER

Department of Sociology and Anthropology, Fordham University, USA

PAUL STOLLER

West Chester University, USA



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO
Dipartimento di Beni Culturali
Storico-Archeologici, Socio-Anthropologici e Geografici
Sezione Antropologica



fondazione ignazio buttitta

Documentare

5 Jean Cuisenier, *Navires, navigateurs, navigations aux temps homériques*

15 Caterina Parisi, *I popoli tra "natura e cultura" nelle Storie di Erodoto*

27 José Antonio González Alcantud, *Hércules, héroe mediterráneo, en la tradición fundacional de las ciudades andaluzas*

Ragionare

47 Pino Schirripa, *Grossisti, farmacie, ONG e medicina tradizionale. Il mercato dei farmaci tra pubblico e privato in Tigray (Etiopia)*

57 Giovanni Orlando, *The dilemmas of anthropology 'at home' when your home is Sicily: between problem-solving critique and appreciative inquiry*

Ricerca

65 Aurora Massa, «*Non sapevo che bisognasse tenerlo nascosto*». *Associazionismo e nuove forme di cittadinanza nella gestione dell'AIDS a Mekelle*

77 Alessia Villanucci, *Una «medicina tradizionale moderna» tra istituzioni politiche e associazioni di guaritori in Tigray (Etiopia)*

87 Francesca Meloni, «*Il mio futuro è scaduto*». *Politiche e prassi di emergenza nelle vicende dei rifugiati in Italia*

97 Metis Bombaci, «*Arabi della panna*». *Dominio e dissenso tra i palestinesi-israeliani di Cana*

109 Leggere - Vedere - Ascoltare

113 Abstracts

In copertina: ingresso di una chiesa rupestre, Tigray, Etiopia (foto di Pino Schirripa)

José Antonio González Alcantud

Hércules, héroe mediterráneo, en la tradición fundacional de las ciudades andaluzas

1. *Presencia contemporánea de Hércules en Andalucía*

El escudo de Andalucía, adoptado por el llamado “padre de la patria andaluza”, Blas Infante (1885-1936), líder del regionalismo andaluz desde principios del siglo XX, y aprobado junto a la bandera regional blanquiverde en el congreso los regionalistas andaluces reunidos en Ronda en 1918, tiene en su cuerpo central una representación de Hércules rodeado por los dos leones de Nemea (il. 1). Completa el escudo el lema *dominator y fundador* en referencia a las tareas históricas de Hércules en Andalucía, a la vez que otro lema expone la idea principal sobre el destino y función cultural y política de esta región ibérica. Dice: «Andalucía por sí, para España y la Humanidad». Blas Infante, sin lugar a dudas, empleó la figura de Hércules en el escudo aprobado en 1918 para dejar constancia de su apuesta por el ideal helénico (De Bock 1995). Esta adopción fue previa al viaje que en 1924 Infante haría a Marruecos, dando con esta ocasión un giro más orientalista y promusulmán a su ideología.

Sea como fuere, hoy día Hércules figura en un lugar destacado de la iconografía andaluza. A las puertas del Parlamento regional, en Sevilla, una moderna escultura recuerda esta circunstancia (il. 2). En los letreros que en la red de carreteras de Andalucía anuncian la entrada en la comunidad autónoma está igualmente presente un Hércules estilizado. Sirvan estos sencillos ejemplos para mostrar como la Andalucía política actual recuerda mediante su iconografía oficial una vinculación legendaria que entronca con un héroe mítico del Mediterráneo de la Antigüedad como es Hércules.

Pero, no es solo Andalucía, en sus actuales fronteras, quien se identifica con Hércules y sus trabajos fundacionales. En el Estrecho de Gibraltar, donde la tradición sostiene que se hallaban las columnas de Hércules, que marcaban el *Non Plus Ultra* de la humanidad mediterránea, algunos hitos modernos marcan el territorio: en el enclave británico de Gibraltar (il. 3), un pequeño monumento orientado hacia África, en lo más extremo de la Roca, recuer-

da el paso de Hércules; también se relaciona con las obras de Hércules una gran cueva natural existente en la propia Roca gibraltareña.

En el otro lado del Estrecho, en territorio marroquí un monte similar al de Gibraltar, el Abila, da pábulo a la creencia de haber existido allí una columna gemela a la gibraltareña erigida por Hércules (il. 4). De semejantes obras herculeanas no quedan, por supuesto, más rastros que los de la leyenda. Mas, ahí no acaba la presencia del héroe antiguo. También en Marruecos, en la región de Tánger, Cabo Espartel acoge unas grutas naturales excavadas al pie del océano Atlántico llamadas “cuevas de Hércules” (il. 5). El ambiente kitsch que las rodean corroboran en el visitante la impresión de rusticidad asociada a las creencias preislámicas.

Trasciende, por consiguiente, Hércules en cuanto héroe mítico a Andalucía, si bien como veremos algunas de las más importantes ciudades andaluzas son especialmente sensibles a la presencia hercúlea en la leyenda de su fundación. Ello corrobora el papel de Hércules en la historia regional.

El caso más señalado es el de Cádiz. Esta ciudad meridional, abierta al océano Atlántico, pero deudora del Mediterráneo, sostiene desde antiguo, a través de la tradición popular y de sus cronistas, que fue fundada por un héroe llamado Hércules. Otras ciudades romanas cercanas al Estrecho, conservadas gracias a haber permanecido enterradas en las dunas de arena de la playa, como Baelo Claudia (il. 6), sirven aún para alimentar la imagen onírica del Estrecho, vinculándolo a mundos míticos protohistóricos. Al menos un artista natural del Estrecho, de Tarifa para más señas, y cuya obra se ha internacionalizado, ha plasmado en su obra pictórica y escultórica el onirismo gibraltareño, basado en la persistencia del clasicismo; todo ello en un mundo fronterizo en el que sería más fácil sucumbir al orientalismo que se proyecta desde el cercanísimo Marruecos. Nos referimos a la obra de Guillermo Pérez Villalta (ils. 7, 8). Sus héroes clásicos, enfrentados a la soledad del Estrecho y de sus tempestades sobrehumanas, permiten reactualizar con gran potencia imaginativa mitos como el de Hércules.

Pero no sería sólo la actual Andalucía, o el antiguo territorio del al-Ándalus islámico, en el que incluimos a Toledo – ciudad de la que hablaremos en el siguiente epígrafe-, la región de Tánger o el enclave de Gibraltar, los concernidos por las tareas fundadoras de Hércules. Otros lugares de la península, bien interiores bien marítimos, son asociados a este mito. Es el caso de la llamada torre de Hércules en la Coruña (il. 9). Edificio de planta romana, en cuyo proceso constructivo dice la tradición que Hércules enterró, como una suerte de sacrificio iniciático frecuente en todos los actos de fundación, la cabeza de su enemigo Gerión, una vez vencido y decapitado. En los rituales de fundación el sacrificio humano aparece con gran frecuencia; no otro es el caso de la torre de Hércules (Delpech 1990; Delpech 1991: 12-15). Algunos tratadistas sostenían que esta torre era la gemela de otra existente en Cádiz. El historiador decimonónico Adolfo de Castro escribía que no sería descabellado pensar que tanto el faro que pudo haber en Cádiz, hoy día desaparecido, como el aún existente en la Coruña, pudieran ser las dos columnas míticas, emplazadas cada una en un extremo peninsular (Castro 1858: 93). En todo caso ambas marcaban los límites del mundo conocido: *Finis Terrae Mundi*.

La leyenda de Hércules quedó, por demás, asociada a grandes obras públicas, algunas de ellas de época romana. Sus fuerzas hercúleas lo hacían fácilmente vinculable a estas tareas, que exigían grandes esfuerzos. La magnitud de las obras exigían héroes, cuyos referentes sólo podían hallarse en la Antigüedad. Sin ir más lejos, la construcción del puente romano de Salamanca sobre el río Tormes, en el centro peninsular, es atribuida al héroe Hércules. Lo mismo ocurrió con el acueducto romano de Segovia. Haciéndose eco de esas leyendas Rodrigo Jiménez de Rada en el siglo XIII decía lo siguiente:

Hispán, a quien Hércules había puesto al frente del desdichado pueblo de los hésperos, como era hábil, valeroso y de estirpe de héroes, reconstruyó la devastada España y llevó a cabo con sabiduría grandes obras, de las que aún quedan algunas: las torres en el faro de Galicia y en Gades, que todavía admiran los tiempos presentes. Levantó también una ciudad junto a una cordillera del Duero, al pie de la peña llamada Cobia, y [...] y fue llamada Segovia, en donde construyó un acueducto que con su formidable estructura continúa sirviendo a la ciudad con el suministro de agua (Ximénez de Rada, cit. por Medina 2010: 34).

La geografía hispánica de lo fabuloso no puede prescindir, pues, de la figura del héroe Hércules, donde adopta diferentes formas. Incluso hubo

cronista de la Edad Moderna que prodigó por doquier la presencia de Hércules, sin más apoyatura empírica que su sola imaginación, y el deseo de los autóctonos de verse reconocidos en aquella figura legendaria.

2. Cádiz, Sevilla, Martos, Toledo, Granada: ciudades andaluzas con la impronta herculeana

El éxito de *Heraklés* en el panteón griego proviene de la *Gerioneida* de Estesícoro de Himera, que fue una fuente de inspiración para los vasos griegos de figuras negras a partir del siglo VI antes de Cristo. «Para los griegos, *Heraklés* –se ha escrito-, había sido hasta entonces uno de sus principales héroes mitológicos, pero, en estos momentos, pasó a convertirse, además, en el símbolo de los nuevos objetivos políticos» (Corzo 2004a: 39). Lo cierto es que, a raíz seguramente de esta importancia creciente, en la isla de Cádiz hubo un centro cultural consagrado a *Hércules Gaditanus*. Los restos arqueológicos, y en especial el bronce encontrado en Sancti-Petri en 1984 (il. 10), confirman la existencia de un santuario de gran importancia en la isla de Cádiz. Este santuario existió hasta el siglo VI, en que fue destruido. El *Herakleion*, hoy bajo las aguas, albergaba una escultura de cobre recubierta de polvo de oro. A quién representaba es un misterio, pero todo parece indicar que era un barbado, quizás con más parecido en lo físico a un bereber que a un griego. El efecto que hacía esta escultura a la salida del sol y a la caída de la tarde era la de una impresionante estatua de color lapislázuli con los brazos, extendidos, indicando uno de ellos al mar (Hernández, 1996: 70-84). Una tradición interesante, recogida por Adolfo de Castro, seguramente de fuentes árabes, señala que la leyenda popular asociaba la defensa del Estrecho a la presencia de la estatua. Incluso metafóricamente se sugirió que mientras estuvo erguida los vientos de uno y otro lado permanecieron detenidos, pero cuando fue demolido el ídolo se desataron en ambas direcciones, dificultando la circulación marítima, como aún se puede apreciar en los días de tempestad (Castro 1858: 85-86). Como un lejano reflejo del efecto que podemos intuir producido por la estatua de Hércules, el “ídolo”, basta pensar en la actual catedral de Cádiz, que con sus cúpulas doradas reflejándose a la caída de la tarde nos ofrece una lejana impresión oriental.

Volviendo al héroe Hércules, recordemos que la imagen prevaeciente de este en Grecia era la transmitida por Prodicos, un sofista alabado por Platón. Prodicos presentó a Hércules en su juventud en un cruce de caminos, en una suerte de Y o encrucijada (Panofsky 1999: 57-62), cuyas sendas alternativas

llevaban respectivamente a la Virtud y al Vicio. Recordemos que el ascetismo estaba muy enraizado en el pensamiento estoico, y así fue transmitido al Renacimiento. Pero nada de esto parece haber sido especialmente importante para la existencia de un *Hércules Gaditanus*, en el que prevalece más el carácter de dominador y fundador que el de héroe moral.

Este Hércules Gaditanus sólo alcanza carácter virtuoso en la medida en que se enfrenta a los tiránicos Geriones como *dominator*. Luego, sería ante todo un fundador de ciudades. Proceso descrito por Rodrigo Jiménez, en el siglo XIII, en un epígrafe de su obra *Historia de Rebus Hispaniae sive Historia Gothica*, titulado *De victoriis Herculis et edificatione civitatum in Hyspania* (Ximenii de Rada 1987, V, 5). Añade Rodrigo Jiménez, dejando claro el papel de fundador de ciudades de Hércules: «Verum Hercules in radice montis Caci ex hiis qui secum Tyro et Ausonia venerant [...] civitatem propter victoriam habitam populavit» (*ivi*, V: 30). Dominador, pues, frente a la tiranía de los Geriones, y fundador de un nuevo mundo, caracterizado por la presencia de lo urbano.

Cádiz, como ciudad fundada por Hércules y sepulcro del héroe, ha recibido más literatura sobre el particular que sobre cualquiera otra urbe española. El cronista Agustín de Horozco a finales del siglo XVI vería de esta manera la relación entre la ciudad y el héroe fundador:

La primera población que tuvo esta isla es la que al presente vemos, a quien llamamos ciudad de Cádiz, y el primero que la fundó y dio habitantes fue Oron Libio Hércules Egipcio, hijo de Osiris Dionisio Baco, rey de Egipto, y de Isis Máxima, su hermana, que fueron nietos del grande Patriarca Noé, e hijos del maldito Cam, o Casameno, y de su hermana y mujer la deshonesto Rea, según que lo afirman y tratan los más y mejores autores. La causa de pasar Hércules a nuestra España, y de poblar la isla, dicen que tuvo su origen de que habiendo sido su padre Dionisio Osiris notable perseguidor de tiranos y de ladrones, por inclinación natural que tenía a castigarlos y a poner en paz todos los pueblos y provincias, anduvo para sólo este efecto con grande ejército y acompañamiento la mayor parte de lo poblado, alcanzando grandes victorias, y obrando maravillosas hazañas, y que pasó a España para castigar a Gerión, gran tirano y rey de ella, que era natural de Mauritania, hijo de Hyarbas, biznieto de Hamón, primer marido de Rea aquella que se ha dicho fue mujer de Cam (Horozco 2000: 4).

Tras retar Hércules a los tres Geriones a una lucha cuerpo a cuerpo, para evitarle sufrimientos a su fatigado ejército, exhausto para mantener una

batalla en campo abierto, acabaría por vencerlos uno tras otro. Establecido el principio de que en la «batalla de los dioses contra los titanes o gigantes», como le llama Horozco, opera el principio de oposición entre Occidente y Oriente, encarnados ambos conceptos-*topoi* en Osiris Dionisio, y por ende en su hijo Hércules, procedentes de Egipto, y en los Geriones, autóctonos, cabe preguntarse ahora por el papel del mar Mediterráneo. Por este llegarían los ejércitos invasores, portadores de libertades frente a la tiranía y de ciudades libres fundadas de primera planta.

El caso es que en paralelo a la historia de Hércules, la Baja Andalucía, y Cádiz en particular, se configuran como lugares míticos por excelencia, donde la mayor parte de las referencias de la Antigüedad hacen alusión a la bondad y riqueza de sus habitantes y de tierras fértiles. El cronista bajomedieval Rodrigo Jiménez de Rada, en plena reconquista del sur peninsular a los musulmanes, relacionará el periplo de Hércules con el de los Argonautas. Escribe:

Habebat etiam secum Traxillinum in musica clarum contra periculum Syrenarum, eo enim tempore Argonautorum dicitur periculum accidisse, et in finibus Hesperie navium suarum stationem locavit et in illa parte turres fortissimas fabricavit que essent posteris in monumentum, que adhuc hodie Gades Herculis nuncupantur (Ximenii de Rada 1987: III, 15-30).

Dixit el mencionado Horozco a propósito de la llegada de Hércules por el mar a Cádiz:

Habiendo juntado en África una buena armada bajó a España, desembocando el Estrecho que de él llamó Hercúleo, y ahora decimos de Gibraltar, hasta que entrado en el mar Océano halló esta isla de Cádiz con su grande y muy excelente puerto, y pareciéndole él que había menester para su armada, paró en él, desembarcando la fatigada gente de su ejército, para que desenfadados de su larga navegación se aprestasen contra los Geriones (Horozco 2000: 5).

A partir de esa victoria de la más pura esencia heroica comienzan los actos de fundación de Hércules:

Por la muerte de los Geriones quedose Hércules con el señorío y reino de España, y como esta isla de Cádiz fue la primera de ella en que paró de propósito e hizo la desembarcación de sus gentes, puso en su término unas grandes piedras o padrones, que comúnmente llaman columnas, con unas letras que decían: *Estos son los mojones de*

Hércules, y aquellas tan celebradas letras del *Non Plus Ultra*, dando a entender ser allí el remate del mundo; opinión muy celebrada de historiadores, poetas y cosmógrafos antiguos (...) Las mismas columnas o mojones y letras, y aún no sé qué otra figura de bronce, dicen que puso Hércules en el estrecho de Gibraltar, llamándole de su nombre, dando a entender haber sido él el primero que le había abierto, pasando del mar Mediterráneo al Océano, y como de un mundo a otro (*ibidem*).

En consonancia con la oposición oriental/occidental, Hércules al fundar Cádiz, prefiere poblarla de gentes del «mar Eritreo», porque éstos eran «gentes de mayor seguridad y satisfacción de aquellos que traía en su ejército, sus vasallos y egipcios». Interpretamos que Hércules, en opinión de Horozco, prefiere a los occidentales por fundadores a sus vasallos orientalizados, que eran sus súbditos. Habiendo Hércules Líbico procedido de Oriente había preferido como fundamento de su poder a los occidentales fuesen autóctonos o eritreos.

Su figura genérica, ahora identificada sólo con un Hércules, serviría de modelo para «otros cuarenta Hércules o Héroes, personas de grande valor, en diferentes partes» (Horozco 2000: 7), propagándose como una sola figura unida al mundo antiguo. Pero esta profusión de Hércules no dejó nunca de propiciar problemas interpretativos, sobre todo en lo que se refiere al horizonte temporal de las fundaciones urbanas.

De hecho, Hércules al helenizarse podía parecer demasiado moderno a los cronistas para otorgar una antigüedad verdaderamente honorable a una ciudad que presumía de antigua como era Cádiz. A finales del siglo XVII un cronista local escribe sobre el particular, enfatizando su mucha antigüedad: «Casi nos humedecen las aguas de el universal diluvio, para investigar su origen» (Concepción 1690, capit. II). Espléndida expresión para dejar clara la antigüedad casi bíblica de Gades. Fray Gerónimo de la Concepción, apostando por el tubalismo, que otorgaba en las fundaciones hispanas a Tubal, biznieto de Noé, un papel mayor que a Hércules, pasa a distinguir entre “fundadores” y “pobladores” para poder concluir lógicamente su discurso: «Fundador es el que da principio a una cosa, y Poblador, el que la aumenta o restaura». De esta manera, el *herculeísmo* podría combinarse, a criterio, con el *tubalismo*, sin entrar en batallas por las «antigüedades y excelencias».

Pero no siempre Hércules y sus hazañas encontraron en Cádiz su sitio exacto. Pedro de Medina en su *Libro de las grandezas y cosas memorables*, de 1548, desplaza la anterior centralidad de la ciudad de Gades en el relato fundacional hacia la peque-

ña ciudad de Tarifa (Guillaume-Alonso 2008: 90), más cercana al paisaje mítico del Estrecho, al cual finalmente se le ha atribuido la existencia de las columnas de Hércules.

Por otro lado, en el Renacimiento andaluz la figura de Hércules, de la que se había perdido casi por completo todo rastro al final del período islámico, se recupera a través de un humanismo de influencia italiana. Es el caso de las representaciones de Hércules presentes en el Castillo de la Calahorra, en la provincia de Granada, debidas a la iniciativa del primer marqués del Cenete, cuyo programa será llevado a cabo por artistas genoveses. Se ha escrito que en este programa el marqués expresa sentimientos muy íntimos y firmemente arraigados, obtenidos en sus viajes a Italia (Corzo 2004b: 50). Se observa igualmente un programa iconográfico muy similar, inspirado en el Renacimiento italiano, en la fachada de la Casa de los Tiros de Granada, mansión principal de los Granada Venegas, la rama de la antigua familia real nazarí convertida al catolicismo en tiempos de la conquista granadina. En el programa iconográfico de la fachada plenamente relacionado con el Renacimiento italiano se observan a personajes como Héctor, Teseo o Hércules (il. 11). Pero, no obstante esta inspiración italianizante, a diferencia del Renacimiento italiano y europeo en general, la figura del Hércules renacentista andaluz no encarna exactamente los valores morales de la virtud y el vicio. Quizás porque el Hércules hispánico representaba la dominación legítima, labrada en contra de la tiranía, y las fundaciones derivadas de ésta.

Otra de las ciudades andaluzas marcada por la excelencia de su antigüedad fue Sevilla. Dice Rodrigo Caro, uno de los más preclaros cronistas y anticuarios sevillanos del siglo XVII, consagrado en buena medida a desvelar el pasado arqueológico de la ciudad, que sus orígenes eran objeto de controversias desde antiguo, ya que «los nuestros imitando aquella grandeza de ánimo de los antiguos; porque les pareció con justa razón, que Sevilla competía con las mayores ciudades del mundo, le dan origen divino, afirmando que el dios Hércules la fundó». No obstante, esta dimensión “divina”, a Caro, y otros eruditos, la hipótesis fundacional herculeana de Sevilla les parecía que limitaba la venerabilidad de su verdadera antigüedad, mucho más lejana para ellos:

La opinión de los que dicen, que Hércules fundó a Sevilla, es tan admitida del vulgo de los Sevillanos, que no solo los doctores la saben: pero también los rudos, sobreponiendo grandes consejas. Hubo, según cuentan los antiguos, quarenta y tres Hércules. Dos de ellos vinieron a España: el

Egipcio, o Líbico, y el Tebano, este vino con los Argonautas, y llegó a Cádiz, y de allí a Gibraltar, donde fundó una ciudad de su nombre, Heraclea; y esto fue casi mil años después que el Hércules Líbico, o Egipcio había venido acá; el cual es cierto que le llamaron Hércules; y por otro nombre Ossiris, Orón Líbico. Fue un varón insigne, y valeroso que anduvo gran parte del mundo, castigando tiranos, deshaciendo agravios, domando monstruos (Caro 1634).

Trae Caro en apoyo de esta tesis la autoridad del Moro Rasis, crónica cuestionada más adelante por supuesta impostura, quien habría indicado que «cuando Hércules fundó Sevilla, fundola sobre madera, e púsole nombre Isla de Palos; e después de grandes tiempos, pusieronle nombre Sibilla». También menciona otras hipótesis que circulaban en su época, como la de Fray Juan de Pineda que decía que Sevilla se fundó 592 años después del diluvio universal. Entre las muchas propuestas interpretativas de su época trae a la palestra igualmente a aquellos que decían que Sevilla había sido fundada por los caldeos que llegaron a España con Nabucodonosor, o la que señalaba que su fundador fue el dios Baco, tesis tomada de Diego Hurtado de Mendoza. Mas, la opinión propia de Rodrigo Caro era la siguiente: «Sepa el lector a qué opinión nos inclinamos en la fundación de Sevilla, dezimos, que es más verosímil, y llegado a razón, que los fundadores de esta ciudad sean verdaderos Españoles Iberos, y primeros de los mortales que a esta provincia última de Occidente vinieron después del diluvio universal». La autoridad en la cual fundaba esta opinión eran «Florián, y los Autores, y escrituras, que él refiere». Caro pretende no querer saber, en la medida en que es bastante crítico con ellos, del horizonte de los falsos cronicones, alimento último de las leyendas fundacionales fabulosas.

Entre las ciudades andaluzas menores que nunca llegaron a ser capitales, y que fueron afamadas en la Edad Moderna por haber sido fundadas por Hércules Líbico, tenemos a Martos, en la provincia de Jaén (il. 12). El libro que narra las hazañas legendarias de Hércules en Martos permaneció sin editar desde que fue escrito a finales del siglo XVI, en fecha sin precisar, hasta que 1923 se realizó su primera edición. Conocemos que el manuscrito original, debido a la pluma de Diego de Villalta, debió de escribirse en las últimas décadas del XVI. Relata su editor contemporáneo, en la primera edición de la obra:

A pesar de nuestras pesquisas, pocas son las noticias que podemos dar de la vida de Villalta. Los archivos de Martos nada dicen de su nacimiento ni de su muerte. Sabemos, por lo que él afirma,

que este libro lo escribía en Martos, en donde declara que vivía; que había sido discípulo de Ambrosio de Morales, al que llama su maestro de Retórica [...] La *Historia de Martos* debió de costarle algunos años de trabajo, pues en algún pasaje habla del año 1579 y en otro dice que la dedicaba al Rey el año 1582 (Codes, en Villalta 1923: VII).

Sea como fuere, el caso es que el libro comienza con un epigrama dedicado a Hércules Líbico, en el que se narra la epopeya de su llegada del norte de África para arribar a la península donde resultó invicto (ils. 13, 14, 15). Las primeras líneas son para narrar la hazaña de Hércules:

Habiendo subido Hércules el Líbico a su columna, la inexpugnable fortaleza de la Peña de Martos, convida desde lo alto de ella y amonesta a todos los varones con aquellos dos versos. Suban a gran prisa a la cumbre y alteza de la Peña, cuya áspera y pedregosa subida es comparada a la dificultad con que se sube y alcanza la virtud, pero después del trabajo de haber subido les promete perpetua holganza y gloria: Venid, varones, a gran prisa y sin tardanza subid aquí, a esta áspera y fragosa peña; los hermosos premios que llevaréis de este trabajo serán el triunfo y vencimiento, y después eterna holganza y gloria (Villalta 1923: 15-16).

Desde luego la naturaleza abrupta del terreno reclama la magnitud de los trabajos herculeanos. Así describe Villalta la potencia natural del lugar, marcado por la gran montaña que lo preside:

Es la Peña de Martos una sierra toda de peña viva, en la cual la naturaleza claramente quiso mostrar la fuerza de su poder para hacer una cosa tan fuerte como ella, porque esta sierra desde lo bajo hasta lo alto son unos riscos y peñascos amontonados, tan fuertes y asidos unos con otros y por algunas partes tan tajados y cortados, que parecen ser puestos por mano de artífice y maestro (Villalta 1923: 16).

Cuenta Villalta la historia antigua del lugar, principiando por Tubal, «hijo de Japhet y nieto del patricarca Noé», al que considera el primer fundador de España, sin nadie que le hiciese sombra:

Asentó, pues, Tubal de propósito y tuvo principalmente su morada en la provincia del Andalucía, a la cual aportó, después de larga y dificultosa navegación como por la mar pues de tan larga y dificultosa navegación como por la mar tuvo y ha-

biendo dado y enseñado a los españoles religión y doctrina, costumbres y leyes santas y virtuosas, murió de grande vejez y le sucedieron en la gobernación de España muchos reyes y príncipes señalados hasta el rey Veto, turdetano, por cuya muerte pasó de África a España por el estrecho de Gibraltar un famosísimo gigante y grande tirano llamado Deabo Gerión con otros africanos que con él vinieron, el cual confiado en su soberbia y valentía se apoderó de toda la mayor parte de España y señaladamente de las tierras y provincias comarcanas al grande mar océano, donde fueron tantos los agravios y fuerzas, robos y demasías que usó con nuestros naturales españoles este Deabo Gerión, que volando la fama de sus maldades y tiranías por la mayor parte del mundo (Villalta 1923: 27).

La noticia de sus iniquidades habría llegado hasta Egipto donde, según Villalta, era príncipe Osiris Dionisio, «cuya virtud e inclinación natural era aborrecer y perseguir los tiranos y malhechores, y deshacer los tuertos y agravios que se hiciesen por todas las partes del mundo». Habiéndose rodeado de un ejército enorme, que arribó por mar, libró una gran batalla en Algeciras, narración en la que coincide con otros cronistas:

La cual batalla fue por ambas partes muy reñida y porfiada; pero al cabo el gigante Gerión y los de su parcialidad fueron vencidos y muertos por Osiris Dionisio (esta batalla afirman todos los autores haber sido la primera que se dio en España, a la cual llaman los poetas batalla de los Dioses contra los Gigantes) y usando Osiris de su acostumbrada clemencia así en la victoria como en lo demás, mandó sepultar con solemnidad el cuerpo de Gerión en unas pizarras metidas en el mar, cercanas al estrecho de Gibraltar, las cuales se llamaron siempre y de allí adelante la sepultura de Gerión (Villalta 1923: 28).

En el capítulo tercero comienza el relato que concierne directamente a Hércules. Lo titula Villalta: *Donde se prosigue la historia y cuento del pasado y se celebra la venida de Hércules el Líbico a España y las memorables columnas que puso en la isla de Cádiz y las que levantó en los montes del estrecho de Gibraltar y en la fuerte Peña de Martos, y en otras partes; y cómo fueron vencidos y muertos los Geriones por el mismo Hércules*. En este capítulo se relata cómo Tifón, hermano de Osiris Dionisio, traicionó, asesinó y despedazó el cadáver de su hermano, enviándoles algunas partes a los Geriones. El hijo de Osiris Dionisio, el llamado Hércules, se encontraba a la sazón en Asia, y tras vengar a su padre matando

a su tío, juntó las partes desmembradas de su cadáver y las enterró junto a las de su madre Isis. Le restaba sólo vengarse de los Geriones, que reinaban en España, por lo que puso camino a este país:

Arribó y tomó puerto en la isla de Cádiz, que en aquellos tiempos dicen tierra firme y continente, junta y pegada con las riberas del Andalucía, donde por memoria de esta su venida y de haber llegado a aquella isla de Cádiz, mandó poner allí Hércules aquellas tan memorables columnas, las cuales, como dice Plinio, quedaron en aquel lugar consagradas. Después, prosiguiendo Hércules con su ejército el camino que traía por la marina arriba en busca de los tres hijos de Gerión, hizo levantar otras dos columnas de inmensa grandeza de peñascos grandísimos, puestos y amontonados sobre los altos montes Calpe y Abila [...] El mismo Plinio y Dionisio Africano, en la obra que escribió del *Sitio de la tierra*, y otros autores que tratan de estos montes y columnas dicen que muchos creen que hasta el tiempo y venida de Hércules a España estaban estos dos montes juntos y continuos con la tierra, que en medio de ellos estaba y que él dividió y apartó el uno del otro, cortando las peñas, y vaciando el valle y la tierra de en medio de ellos, juntó nuestro Mediterráneo con el Océano, que en esto parece haber mudado Hércules y enmendado las cosas y obras de naturaleza. Y de esta manera se hizo el estrecho de Gibraltar y se mezclaron y juntaron las aguas y ondas del mar Océano con las del Mediterráneo (Villalta 1923: 30).

Repite Villalta el episodio de la batalla de Hércules contra los Geriones, que otros antes que él ya había descrito (Villalta 1923: 31). Finalmente, continúa Villalta, Hércules llegará a *Sevilla la vieja* donde puso seis mármoles y encima de uno una gran losa donde se leía “Aquí llegó Hércules”. A los autóctonos Hércules les tomó todo su ganado, que a la sazón era la mayor riqueza de los habitantes de España, en aquel tiempo. Este tema ha sido relacionado con los orígenes caballerescos, y por ende ligados a la ganadería, de la nobleza ibérica, que acabó por ver en el héroe de la Antigüedad a su ancestro más lejano y honorable (Medina 2009).

Continuando con sus conquistas, Hércules acabó arribando a la peña de Martos:

Y habiéndose agradado de su natural fuerza y buena disposición para hacer en ella y dejar allí una de sus columnas o memorias, como las demás que en diversas partes y lugares había puesto, mandó luego levantar sobre la cumbre de la Peña el edificio de aquella memorable fortaleza,

la cual de allí adelante se llamó también columna de Hércules, como todo claramente se prueba y entiende por estos dos antiquísimos versos, que en lengua latina, en una piedra notable antigua y de mármol blanco, con molduras al pie de la misma Peña se hallan esculpidos (...) que trasladados en nuestro castellano, dicen: Clarísima columna de Hércules eres llamada, / puesta en esta antigua peña, y por tanto, / tienes nombre y traes origen y descendencia/ de varón tan esclarecido (Villalta 1923: 32).

Villalta relata que Hércules fundó otras muchas ciudades en la península, además de Martos, y que de aquella época fundacional datan las columnas dedicadas al héroe que fueron levantadas y puestas en la ahora llamada alameda de Hércules, de Sevilla (il. 16). También en Estepa, informa Villalta, se encontró una escultura de Hércules, en mármol, que antiguamente debió hallarse levantada en la plaza. Tanta actividad constructiva y conmemorativa le lleva a concluir:

Mandó, pues, Hércules también levantar y edificar en España otras muchas ciudades y grandes edificios, que algunos de ellos, en memoria suya, se llamaron asimismo columnas de Hércules por nombre general, tomando la denominación de aquellas tan memorables que, a su parecer y en aquel tiempo, quedaron puestas casi en lo último y fin de la tierra (Villalta 1923: 33).

Finalmente, Diego de Villalta en su interesante y *non nato* libro de antigüedades de Martos entra en la polémica sobre cuántos Hércules hubieron, habida la abundancia y heterogeneidad de sus andanzas. Sostiene, sustrayéndolo al galimatías de los muchos Hércules, que el llamado El Grande o Líbico fue el que llegó a Martos:

Muy claro parece y se entiende cuánto fueron celebrados los Hércules en la provincia del Andalucía, y principalmente en la Peña de Martos y sus términos y comarca, donde quedaron y se hallan tantas y tan manifiestas obras y rastros de su memoria, así en templos y piedras como letras, como en estatuas y figuras (Villalta 1923: 56).

Para terminar, Villalta con el fin de reforzar el ideal heroico del lugar, trae a colación los martirologios del periodo islámico. Entre ellos destaca al mártir Amador Tucitano, compañero de Eulogio, célebre santo mozárabe martirizado por los musulmanes cordobeses. Todo ello, refuerza la impresión de espacio propio de hechos extraordinarios, sea de la Antigüedad sea de tiempos más recientes al autor.

Incluso ciudades andaluzas, que poco o nada podían reclamar de su ascendencia herculeana, lograban al final descender, haciendo habilidosas genealogías, del mismísimo Hércules. Es el caso, verbigracia, de Granada. Francisco Bermúdez de Pedraza, en 1608, logra poner orden en la sucesión genealógica de los héroes fundadores en estos términos:

Sabida la muerte de Osiris, por su hijo Oro Livio, llamado Hércules el Egipcio, y viniendo a España, remató su venganza con los Geriones, quedando por octavo Rey della, y passando a Italia, dexò por Rey a su hijo Hispalo. A este sucedió su hijo Hispan, del cual tomo nombre España, mudando el antiguo de Iberia. Este Rey tuvo una sola hija llamada Liberia, cuyas partes y buen entendimiento pinta el Rey don Alonso el Sabio, por las palabras siguientes. *Este Rey Hispan avia una fija formosa que avia nombre Iberia, e era mucho entendida, e sabidora de estrelleria, ca la enseñara, el que era ende mas sabidor que avia en España a esa sazón, ca lo aprendiera de Hercoles, y Atlas fue estrellero.* Cuenta así mismo don Alonso, como el rey Hispan, a suplicación del Reyno, casò a su hija con Espero, el qual ella sucedió en el Reyno: tan antigua es la costumbre de suceder hembras en la corona de España (Bermúdez 1608: 26).

Para Bermúdez de Pedraza este rey Espero y su mujer Liberia habrían fundado la ciudad de Iliberis, el precedente hispanorromano de Granada. «Solo resta averiguar quién fue Hércules, bisabuelo paterno de Liberia, para saber por él, el tiempo en que se fundò esta ciudad», asevera. De esta guisa, buscando la antigüedad de Iliberis acaba por consagrar el capítulo III a esta averiguación. Allí comienza señalando:

Son tantos los Hércules que celebran las historias, que casi no hallava apurado qual fue Rey de España; porque Marco Tulio y San Agustín, hazen memoria de muchos, y Juan Bocacio de otros tantos, confundiendo sus hazañas, y dando los trabajos de unos a otros Alexandro abd Alexandro, refiere Marco Varron, que celebrò la antigüedad de quarenta y siete Hércules; y la razon fue, según el Obispo de Girona, y Rofino; porque este nombre Hércules no era propio, sino un renombre que todos los valerosos por las armas usurpaban; porque significa, según Xenofonte, hombre fuerte: aunque Estrabon dixo que sinificava hombre de gran ingenio, y especulador de las obras de la naturaleza, qual era Hércules el Egipcio, cuyo fue originalmente este título (Bermúdez 1608: 28).

Continúa Pedraza con su relato, intentando di-

lucidar algo en medio de la farragosidad histórica:

En esta escuadra de Hércules hubo dos los más famosos: uno el llamado Oro Livio, y por cognomento Hércules el Egipcio, hijo de Osiris Rey de Egipto, nieto de Can, bisnieto de Noé, al qual las sagradas letras llaman Laabin, según refiere Iosefo: el otro fue Hércules el Griego, mil años más moderno, según advierte Diodoro, hijo adulterino de Anfitrión y Alcumena, nacido en Tebas, y por esto dicho el Tebano: y es evidencia que el Egipcio fue Rey de España, y bisabuelo de Liberia, porque Beroso, Salustio, Pomponio Mela y otros, refieren que Hércules el Egipcio vino a España, Reynò y murió en ella. Deste magnífico templo que los Fenices hicieron en Cádiz, según Plinio, donde fue como Dios reverenciado. Y cuenta Florián de Ocampo que venían gentes de varias provincias a visitar su sepulcro: movidos unos de curiosidad, y otros de devoción. Los sacerdotes predicaban a los peregrinos sus memorables hazañas, con que sacaban grandes limosnas para fábrica del templo, y alimento de sus personas (Bermúdez 1608: 29).

Bermúdez se inclina porque el Hércules fundador de ciudades andaluzas no fue otro que el sobrenombrado El Egipcio, ya que considera que «tuvo ejércitos de soldados fenices en España», mientras El Griego, «fue hombre de tan poco valor y ánimo, que murió desesperado en Grecia, echándose él mismo en el fuego». Los cálculos temporales que realiza para validar sus opiniones tampoco tienen desperdicio:

Según el cómputo de Covarrubias, que son mil y seiscientos de la creación del mundo al diluvio general, y quatro mil a la venida de Christo, resulta por cosa averiguada, que fundó esta ciudad por Liberia bisnieta de Hércules, y quarta nieta de Noé, dos mil años antes de la Encarnación de Christo, que fue a los dos mil de la creación del mundo, y a los quatrocientos del diluvio general, mil y dozientos años antes que se fundase Roma, que no es pequeña excelencia (*ibidem*).

Tras descartar la opinión del Moro Rasis que sostenía que Granada había sido una fundación judía, y después de identificar a la antigua Ilberis con la nueva Granada, pasa a inferir algunos argumentos que considera definitivos para avalar la antigüedad herculeana de la ciudad:

Sabido pues que los Fenices que vinieron con Hércules fundaron casi las más ciudades desta tierra, probaré que su particular fábrica de pie-

dra y yeso, como son los antiguos edificios desta ciudad. Arriano, célebre autor, dize, que el muro de Tyro era de piedra y yeso; y advirtiolo con tanto cuidado, por ser modo particular de la fábrica de los Fenices. Luego claramente se colige que a Granada la fundaron Fenices, pues sus edificios son tan antiguos, y conforme a su fábrica labrados (Bermúdez 1608: 33).

Entre los edificios cercanos a Granada de esta fábrica fenice destaca Pedraza alguno concreto como el castillo de Hernán Román, que por su fábrica de “piedra y yeso” le parece de esa antigüedad.

Entre las ciudades del antiguo al-Ándalus, que no se encuentran incluidas en la actual Comunidad Autónoma andaluza, pero que con toda justeza podríamos calificar históricamente de “andaluzas”, podemos destacar a Toledo. Esta ciudad se labró gran fama de lugar marcado por la magia. Se la llamó Atenas de la alquimia. La lectura que Pedro de Rojas hace en el siglo XVII en su *Historia de la imperial y esclarecida ciudad de Toledo* (1654) vincula la fundación de Toledo a la práctica de la nigromancia y otras artes mágicas por Hércules. De hecho, en Toledo se encontraba la llamada “cueva de Hércules” y su palacio encantado. Este último había sido construido por el héroe antiguo, dándole forma de torre muy alta, ubicada sobre una cueva, en la cual guardaría celosamente él mismo sus grandes secretos nigrománticos. Cuenta Rojas, después de señalar que Hércules retornó a España desde Italia una vez que su nieto Hispán hubo muerto, que en esta segunda venida, ya anciano, estableció la cabeza de su reino precisamente en Toledo:

Mucho le debe España a Hércules, y en particular nuestra Imperial Ciudad, por lo que la aumentó, y ennoblecó. Fue de gran ánimo, muy sabio en todas ciencias. El mostró a los suyos la Medicina, y el ejercicio de las Armas [...] Fue muy Sabio en la Magia, traxo a España sus supersticiones: y la Idolatría, que su Padre el Rey Ossiris avia deexado en esta Provincia, la prosiguió, y arraigó en ella: cosa harto dañosa por muchos siglos que duró [...] Labró mucho el Rey en la Cueva que halló empezada, donde leyó la Magia algunos años (Ruiz 1977: 54-55).

Frente a estas historias, a cada cual más fantástica, los intentos de depuración de la historia peninsular a lo largo de los siglos XVI hasta el XVIII, no dejaron de constituir un encadenamiento de actos fallidos, donde difícilmente despuntaba la racionalidad. Florián de Ocampo, sin ir más lejos, en el inicio de su inacabada *Crónica de España*, escribirá un prólogo con declarado ánimo desmitificador,

donde se despachó desautorizando algunas de las principales fuentes para la historia antigua de España. Sentenciaba allí:

Juntábase con esto ser las gentes antiguas, así griegas como latinas, tan amadores de sus alabanzas, y tan deseosas de que su memoria durase para siempre, que no les sucedía cosa que no la guardasen, y engrandeciesen, y adornasen con hermosura de palabras, á fin que las otras naciones holgasen de las entender y reconocer (Ocampo 1852: 11).

Adjudica a continuación Ocampo la falta de fuentes autóctonas a que «muchos días se tuvieron los unos a los otros por extraños; y también porque todos aquellos días fue gente sin doblez, y sin cuidado», que no conocía el deseo de gloria. Anuncia igualmente Ocampo un tema trascendente:

Mezclado con esto se trata gran diversidad de cosas, que de ello dependen, entre las cuales es una relación de las parentelas y linajes que sabemos en España, con las tierras donde procedían, ó tienen sus solares y antigüedad, y con las divisas ó señales de sus armas, y la razón de sus apellidos: muy diversamente contando, de lo que aquí algunos han escrito en aquella materia (porque llevará más verdad y limpieza) sin meter en ello las fábulas ó hablillas que aquellos se agradaron (*ibidem*).

Como se ve todo un programa de veracidad histórica que no pudo finalmente cumplir Florián de Ocampo, ya que sólo dos páginas más adelante él mismo recurrirá a las historias asociadas a la geografía fantástica de España, empezando nuevamente por los legendarios Tubal y Hércules. Y ello porque la nobleza no podía prescindir de sus fuentes de legitimidad antigua, que debían proceder de más allá de la época árabe, e incluso gótica.

Frustrado, el intento depurador volverá sobre él quien se reclama como amigo y continuador de la obra de Ocampo, Ambrosio de Morales. Este enarbolaría los mismos deseos desmitificadores inconclusos de Ocampo. Tras la muerte de Ocampo, Morales, que reconoce que anduvo entre los papeles y borradores dejados por aquél, constató que se había avanzado poco, más allá de lo ya publicado en vida suya. En ese momento decide seguir la obra del que reclama como amigo, si bien aprovecha para tomar distancias con él:

Y esto le hizo a Florián, como juzgan todos los doctos, faltar algo en el crédito de su historia. Porque aquellas cosas muy antiguas de España, de quien no se puede ver más una uña, ó cuando

mucho un dedo, ó como él muy agudamente dice en su prólogo, la cuenca sola del zapato: quiere que tengan el cuerpo todo entero y cumplido. Y este defecto podría alguno notar con razón en Florián, y también que con amor de su tierra le quiso atribuir algunos hechos, que con dificultad se podrá creer que fueron suyos (Morales 1852: 290-291).

El programa de Morales, más depurado y ambicioso que el de Ocampo, también quedó inconcluso. De ello da cuenta en sus *Antigüedades de España* (1575). Visto lo cual, cabe concluir que la historia mítica de España, que tenía en Hércules uno de sus pilares más firmes, continuó bien erigida y firme. Y en los relatos locales su mayor anclaje, como dejó escrito el crítico de los falsarios, José Godoy Alcántara, es «donde han encontrado un refugio los cronicones», refugio del que «será difícil desalojarlos», puesto que hacen alusión principal a sus fundaciones (Godoy 1999: 331). Reconoce Godoy Alcántara que desalojar estas historias de los orígenes de las ciudades del relato histórico las volvería “impopulares”, coste que ningún historiador de la época moderna estaba dispuesto a asumir.

3. *Hércules, el héroe fundador de Occidente venido de Oriente sobre las aguas del Mediterráneo*

En la historia de los Geriones, como en la de los reyes tartésicos Gargoris y Habis (Bermejo 1982: 61-86), encontramos a unos héroes míticos autóctonos enfrentados a un héroe mítico oriental, encarnado por Hércules Líbico, procedente de Asia, donde combate, y sobre todo de Egipto, donde tiene sus más directos ancestros. La población oriental, en principio, le sigue en la aventura. Esta orientalidad civilizatoria de Hércules, venida a través del Mediterráneo, constituye una liberación para los primitivos ibéricos frente a la tiranía y barbarie de los Geriones. La población no queda implicada en el combate, sino que Hércules vence directamente a sus enemigos en una lucha cuerpo a cuerpo. De manera que al no existir esa oposición, el propio Hércules no fiándose de sus seguidores orientales decide recurrir a la población local ibérica, mucho más fiable, que lo reconoce como rey legítimo, viendo en él un auténtico héroe civilizador en tanto fundador de ciudades y constructor de grandes obras públicas. El héroe oriental venido por mar queda de esta manera plenamente naturalizado y tomado por propio por la población autóctona. A través de su participación en el acto fundacional de las ciudades ibéricas asumirá el complejo de autoctonía, imperativo necesario para prosperar como mito local.

La llegada de los musulmanes, en el 711, a la península procedentes del norte de África, y ahora no a través del mar propiamente dicho, sino del corto Estrecho de Gibraltar, fue un golpe a la larga para la continuidad del mito heroico de Hércules. A corto plazo, sin embargo, el ídolo de Cádiz fue reactualizado por la tradición musulmana, contraviniéndose de esta manera las generalizadas tendencias iconoclastas del Islam. Para lograrlo se intentaron fundir por un tiempo en el horizonte legendario las figuras de Hércules y de Du l-Qarnayn, es decir Alejandro Magno (Hernández 1996: 101). Se ha escrito a este tenor que Hércules en tanto rey mítico no llega a ser asimilado completamente «por la versión musulmana de Alejandro Magno, Du l-Qarnayn, al que se atribuye haber llegado a ambos confines de la tierra y haber levantado torres o ídolos admonitorios en las orillas del Mar Fétido o Mar de las Tinieblas» (Hernández 1996: 69). Estas ambigüedades pueden explicarnos la supervivencia de la escultura de Hércules en Cádiz hasta bien avanzado el período islámico. Pero al final el ídolo célebre de la Antigüedad acabó arruinado y olvidado. De ahí que cuando retorne en plenitud sea en el programa iconográfico del Renacimiento andaluz, como contraposición bien visible al mundo islámico. Al fin y a la postre el Oriente lo encarnan ahora unos musulmanes a los que se les niega la condición de autóctonos.

Hércules, héroe venido del Oriente a través del mar, se convierte, por consiguiente, en España en el domesticador, “dominator” de un territorio agreste dominado por la barbarie de los Geriones, y acto seguido, una vez pacificado, pasa a ser “fundator” de ciudades y de fabulosas obras de ingeniería. La nobleza española será la heredera de esta gesta, y vindicarán en cada paso y momento, sobre todo a partir del Renacimiento la condición de herederos de un Hércules más connotado de Antigüedad clásica que del mundo egipcio. La diferenciación con África está operando en todo el campo semántico (Cañete 2009). Pero a la vez se contradicen las pulsiones de orientalidad, de temporalidad mucho más profunda que la greco-romana, y de occidentalidad, madre legítimamente reconocida de Occidente.

Una dimensión que nos recuerda que además el periplo de Jasón y los Argonautas, en la otra extremidad del Mediterráneo, en el Mar Negro, también tuvo su Hércules, que en este caso no sería líbico o egipcio, sino griego. Este Hércules griego encontró en su periplo a la Mixoparthenos, que era una mujer de la vida en ciertas ocasiones y una serpiente en otras, la cual pretendía seducir al héroe y que le hiciese el amor. De estos amores surgiría, Éscita. Según los exégetas del mito este explicaría la mix-

tura de la cultura helénica con las culturas urbanas locales (Ascherson 1999: 121). Mitos todos ellos de los límites, sea del Occidente o del Oriente mediterráneos. La partición Oriente/Occidente parece haber emanado del mar de mares, en cualquiera de sus extremos. Inventando sus límites concebían su dominio.

Transponiendo el mito, y adaptando la epopeya, los griegos han inventado el Oriente. Esta invención no revelaba un sola inteligencia especulativa, o una descripción desinteresada del mundo: la instrumentalización del mito estaba conforme con su carácter etiológico, y se remitía a la apropiación de una vasta región del mundo, a aquella reservada casi únicamente a los griegos de la época arcaica, la cual no se medía en su extensión (Tourraix 2000: 16).

Lo oriental, como concepto concebido como ajeno al mar al cual amenaza, y la autoctonía, occidentalizada, a través de la asimilación de mitos como el de Hércules, constituyen el fundamento fundacional de sociedades tales como la ibérica. Y desde ese fondo mítico, asimilado y naturalizado, se proyectan hasta el día de hoy, como hemos visto en particular al inicio de este artículo, al estudiar el emblema actual de Andalucía.

Bibliografía

- Ascherson N.
1999 *Storie e miti del Mediterraneo d'Oriente*, Einaudi, Turín.
- Bermejo Barrera J.
1982 *Mitología y mitos de la Hispania prerromana*, Akal, Madrid.
- Bermúdez De Pedraza F.
1608 *Antigüedad y Excelencias de Granada*, Luis Sánchez, Madrid.
- Cañete Jiménez C.
2009 *El origen africano de los íberos. Una perspectiva historiográfica*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Málaga.
- Caro R.
1634 *Antigüedades y principado de la ilustrissima ciudad de Sevilla y Chorographia de su convento juridico, o antigua Chancilleria*, Por Andrés Grande, impresor de libros, Sevilla.

- Castro Adolfo, De
1858 *Historia de Cádiz y su provincia desde los remotos tiempos hasta 1814*, Imprenta de la Revista Médica, Cádiz.
- Corzo Sánchez R.
2004a «Sobre la imagen de *Hércules Gaditanus*», in *Romula*, III: 37-62.
2004b «Imágenes renacentistas españolas de 'Hércules en reposo'», in *Laboratorio de Arte*, XVII: 39-72.
- De Bock Cano L.
1995 «Hércules andaluz: mito y símbolo en Blas Infante», in *Estudios Clásicos*, CVII: 51-62.
- Delpéch F.
1990 «Symbolique territoriale et système sacrificiel dans un ancien rituel de 'terminatio' andalou: notes pour une anthropologie des confins», in J. P. Etienvre-P. Córdoba (eds.), *La fiesta, la ceremonia, el rito*, Casa de Velázquez & Universidad de Granada, Madrid & Granada: 147-164.
1991 «Rite, légende, mythe et société: foundations et fondateurs dans la tradition folklorique de la péninsule ibérique», in *Medieval Folklore*, I: 10-55.
- De La Concepción G.
1960 *Emporio del Orbe. Cádiz ilustrada. Investigación de sus antiguas grandezas*, Imprenta Joan Bus, Ámsterdam.
- Godoy Alcantara J.
1999 *Historia crítica de los falsos cronicones* (1868), Universidad de Granada (Estudio preliminar: Ofelia Rey Castelao).
- González Alcantud J.A.
2009 «Al-Andalus y las ciudades meridionales. Intemporalidad y transformación de los mitos de fundación», in M. Marín (ed.), *Al-Andalus / España. Historiografías en contraste. Siglos XVII-XXI*, Casa de Velázquez, Madrid: 21-50.
- Guillaume-Alonso A.
2008 «Territorio y linaje. El espacio fundacional del Estrecho de Gibraltar» in F. Delpéch (ed.), *L'imaginaire du territoire en Espagne et au Portugal (XVI^e-XVII^e siècles)*, Casa de Velázquez, Madrid: 79-101.
- Hernández Juberías J.
1996 *La península imaginaria. Mitos y leyendas sobre al-Andalus*, CSIC, Madrid.
- Horozco A., de
2000 *Historia de Cádiz (1598)*, Edición de Arturo Morgado García, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- Medina Miranda H. M.
2009 *Los charros en España y México. Estereotipos ganaderos y violencia lúdica*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca, Salamanca.
2010 «La metamorfosis de un abigeato 'civilizador'. Entre la historia y el ritual», in *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n. XLIII: 21-38.
- Morales A., de
1952 «Continuación de la Crónica General de España», in *Las glorias nacionales. Grande historia universal de todos los reinos, provincias, islas y colonias de la monarquía española, desde los tiempos primitivos hasta el año 1852*, III edición, Madrid-Barcelona.
- Ocampo F., de
1952 «Crónica de España..., sacada y recolegida de muchos y diversos autores latinos, griego y españoles, los que más alta y verdaderamente hablaron de ello», in *Las glorias nacionales. Grande historia universal de todos los reinos, provincias, islas y colonias de la monarquía española, desde los tiempos primitivos hasta el año 1852*, III edición, Madrid-Barcelona.
- Panofsky E.
1999 *Hercule à la croisée des chemins. Et autres matériaux figuratifs de l'Antiquité dans l'art plus récent*, Flammarion, París.
- Ruiz De la Puerta F.
1977 *La cueva de Hércules y el Palacio encantado de Toledo*, Editora Nacional, Madrid.
- Tourraix A.
2000 *Le mirage grec. L'Orient du mythe et de l'épopée*, Presses Universitaires Franc-Comtoises, París.
- Villalta Diego, de
1923 *Historia y Antigüedades de la Peña de Martos* (manuscrito de ¿1582?), edición de Joaquín Codes y Contreras, Imprenta de M.G. Hernández, Madrid.
- Ximenii De Rada R.
1987 *Historia de Rebus Hispaniae sive Historia Gothica*, Brepols editores, Turnholti.

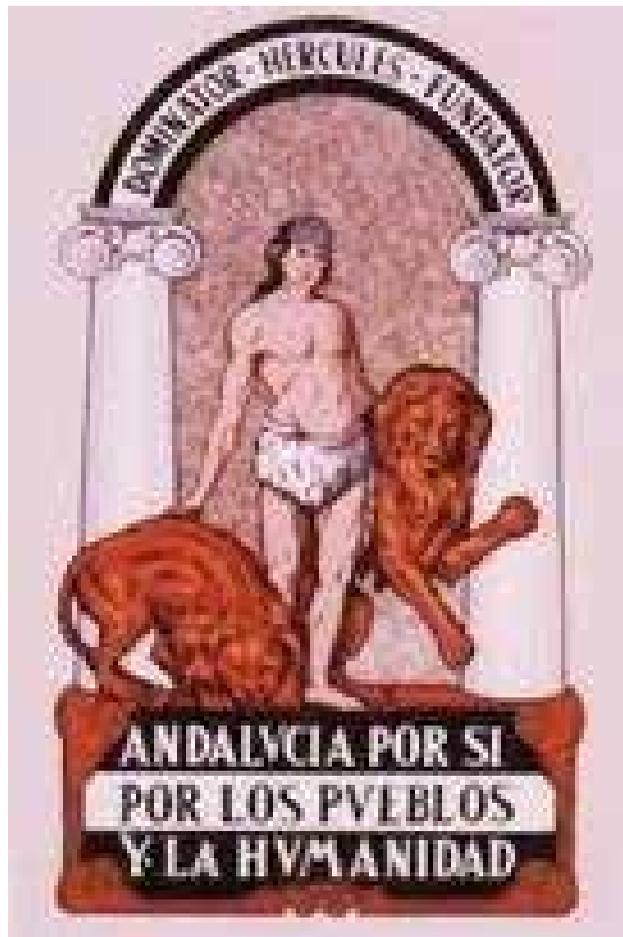


Fig. 1. Escudo oficial de Andalucía



Fig. 2. Hércules en el Parlamento andaluz



Fig. 3. Gibraltar

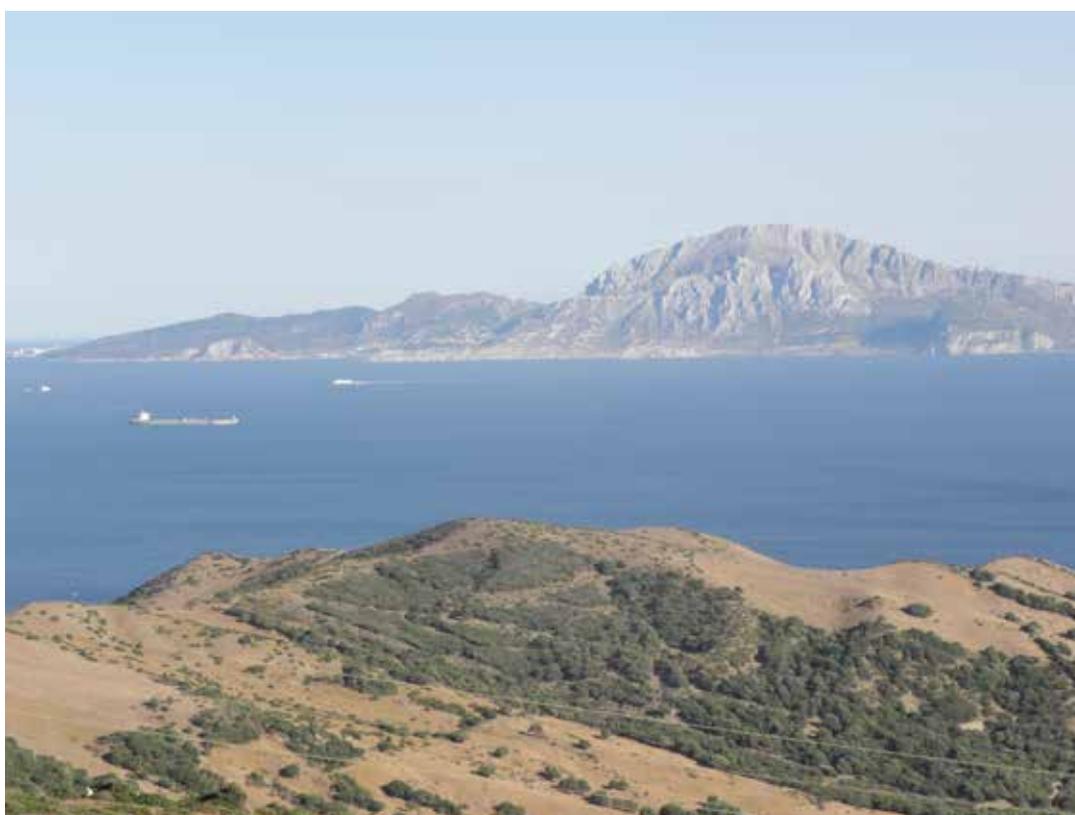


Fig. 4. Estrecho de Gibraltar



Fig. 5. Cueva de Hércules en Cabo Espartel



Fig. 6. Baelo Claudia



Fig. 7. Pérez Villata 1



Fig. 8. Pérez Villata 2



Fig. 9. Torre de Hércules en la Coruña



Fig. 10. Hércules Gaditanus



Fig. 11. Casa de los Tiros de Granada



Fig. 12. Peña de Martos

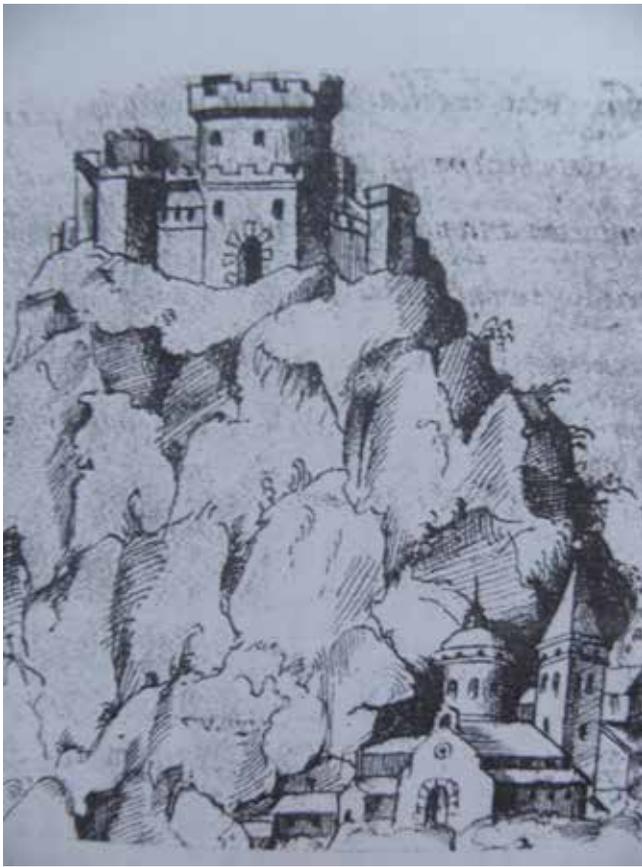


Fig. 13. La peña de Martos



Fig. 14. Hércules y la peña de Martos



Fig. 15. Hércules en Martos

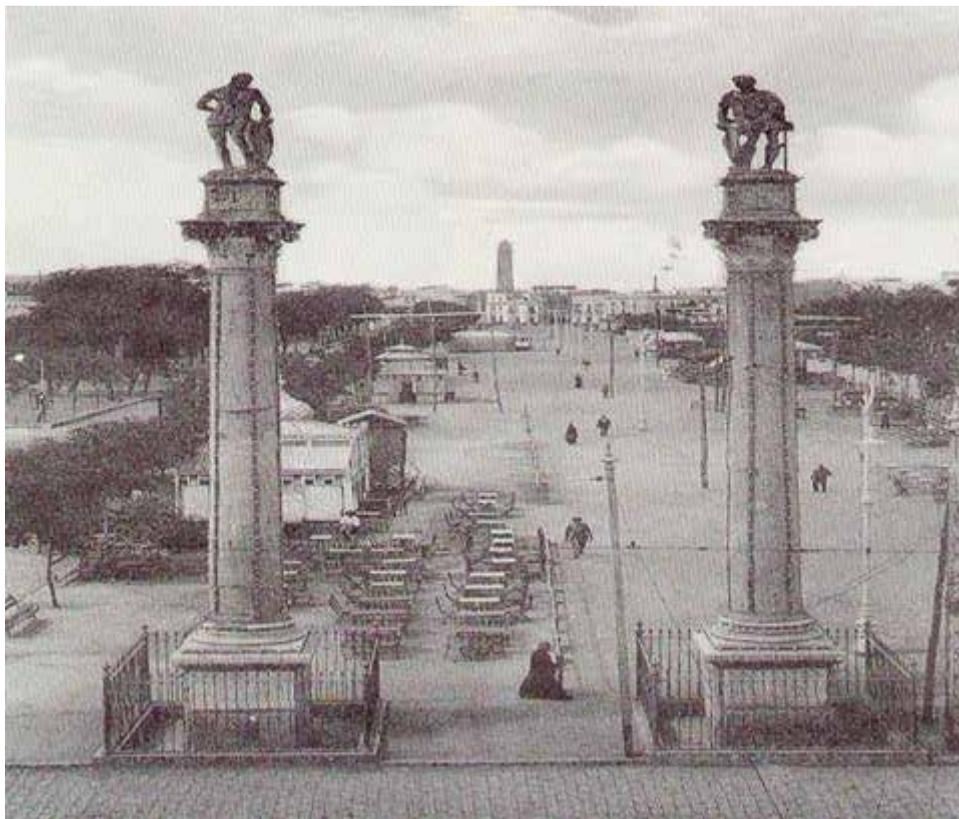


Fig. 16. La Alameda de Hércules en Sevilla

JEAN CUISENIER
Centre national de la recherche scientifique, Paris
jean.cuisenier@wanadoo.fr

Navi, navigatori, navigazioni ai tempi di Omero

Disponiamo dei mezzi per fissare le idee ed affinare le nostre conoscenze sulle navi, i navigatori e le navigazioni ai tempi omerici, tra il XIII e il X secolo a.C., epoca di riferimento dei testi omerici, e tra il VIII e il VII secolo, quando il testo epico viene fissato nella scrittura? In seguito alla spedizione in barca a vela che l'autore ha diretto sulle presunte strade di Ulisse secondo l'*Odissea*, è possibile precisare e verificare con l'esperienza le caratteristiche tecniche delle navi armate dall'eroe e dai suoi marinai, i *pentekontores*. I testi mostrano la composizione e le capacità degli equipaggi, quali erano le manovre e le pratiche utilizzate per le grandi navigazioni. L'autore, con la collaborazione di un architetto navale, riesce a proporre in scala la ricostruzione grafica di una nave di questo tipo. Il disegno così prodotto è abbastanza dettagliato e preciso da fornire gli elementi pertinenti per l'elaborazione di un modellino su scala ridotta in tre dimensioni, e anche, se si proponessero dei mecenati, per dare le informazioni cifrate e i piani preliminari adeguati per ricostruire, un giorno, una nave da guerra dell'epoca omerica capace di navigare.

Parole chiave : Odissea; Marinaio; Vela; Architettura navale; Nave da guerra.

In homeric age boats, seamen and sailings

May we pick up the means to fix our ideas and refine our knowledge on the boats, the seamen and the sailing in the Homeric times ? i.e. in the XIII-X centuries before J.-C., the age what the Homer's text refers to, or in the VIII-VII centuries, the age when the epic text was for the first time written? Following the sail expedition, steered by the author, on the supposed sailing ways of Odysseus, according to Greek text, one can clarify and by experience verify the technical characteristics of the boats managed by the hero and his seamen, the pentekontores. How were the crews collected and composed ? What were the capabilities of the crews ? How the boats were operated ? How the commanders and the pilots managed long sailing ? The author propose, with the help of a naval architect, to graphically recreate a boat of this type, at scale. The drawings so designed are enough detailed and accurate to supply the pertinent elements in order to build a three dimensions model, and indeed, with the help of some patrons or « mecenés », in order to give the numeral figures and the preliminary plans suited to rebuild, maybe, an Homeric age sail war-boat.

Keywords: *Odyssei; Seafarer; Sail; Naval-architecture; War-boat*

CATERINA PARISI
Università degli Studi di Palermo
Dipartimento di Beni Culturali, Storico-Archeologici,
Socio-Antropologici e Geografici
caterina_parisi@hotmail.it

I popoli tra "natura e cultura" nelle Storie di Erodoto

Le *Storie* di Erodoto di Alicarnasso hanno svolto un ruolo fondamentale non solo nel campo della storiografia, ma anche in quello dell'etnografia. Le parti etnografiche, infatti, occupano la prima metà dell'opera e in esse lo storico ha potuto inserire i dati raccolti su usi e costumi di quei popoli che egli stesso aveva osservato nel corso dei suoi viaggi. L'articolo si propone di rintracciare e analizzare, in particolare, le informazioni relative alle abitudini alimentari allo scopo di risalire, sulla base di esse, al livello di civiltà del popolo che le adotta. A seguito dell'analisi dei comportamenti alimentari, i popoli verranno distinti nelle categorie lévistraussiane del "crudo" e del "cotto". In questa analisi verranno altresì segnalate tutte quegli scenari in cui le categorie strutturaliste non sono in grado di definire adeguatamente la complessità del variegato panorama umano raccontato dalle *Storie*.

Parole chiave: Erodoto; Cotto; Crudo; Agricoltura; Nomadismo.

"Nature and culture" people in Herodotus' Histories

The Histories of Herodotus of Halicarnassus played a fundamental role not only in the field of historiography, but also in that of ethnography. In fact, the ethnographical parts occupy the first half of the work. In these parts the historian entered data on uses and customs of those peoples which he observed during his travels. The article aims to gather and analyze, in particular, the information on eating habits in order to establish the level of the civilization of people by which they are adopted. After the analysis of eating behaviors, these peoples will be divided into the categories of "raw" and "cooked" conceived by C. Lévi-Strauss. In this paper will be also indicated all those scenarios where structuralist categories are not able to describe adequately the complexity of the various human panorama told by histories.

Keywords: *Herodotus; Cooked; Raw; Agriculture; Nomadism.*

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD
 Departamento de Antropología Social
 Facultad de Filosofía y Letras
 Campus de Cartuja
 jgonzal@ugr.es

Ercole, eroe mediterraneo, nelle tradizioni sulla fondazione delle città andaluse

Nel racconto di fondazione di molte città andaluse – Cadice, Siviglia e Granada soprattutto – Ercole, o i suoi predecessori o epigoni, compaiono come eroi fondatori. I tentativi di identificare dei padri fondatori delle città andaluse cercano di recuperare il racconto dell'Antichità di fronte al periodo islamico. La presenza di questi racconti diverrà più forte nei secoli XVI e XVII, soprattutto nei cronisti delle "antichità ed eccellenze" delle città andaluse. La presenza del Mediterraneo e dei suoi eroi, soprattutto il diluviano Tubal e dell'Ercole greco-africano, sarà una costante.

Parole chiave: Andalusia; Racconti di fondazione; Ercole; Mediterraneo; Cronache spagnole

Hercules, Mediterranean hero, in the traditions on the foundation of Andalusian towns

In the foundation story of several Andalusian towns – Cadix, Sevilla and Grenada above all – Hercules or his predecessors or epigones appears as founding heroes. The attempts to identify founding fathers of Andalusian towns try to recover the Antiquity's tale against the Islamic period. It is during the XVIth and XVIIth Centuries when these stories will gain a wider influence especially in the chroniclers of Andalusian town's "antiquities and excellences". The presence of the Mediterranean and its heroes, mainly the diluvian Tubal and the Greek-African Hercules, will be a constant.

Keywords: Andalusia; Foundation Stories; Hercules; Mediterranean; Spanish Chronicles

PINO SCHIRRIPIA
 Università degli Studi di Roma "La Sapienza"
 Dipartimento di Storia, Culture, Religioni
 pino.schirripa@uniroma1.it

Grossisti, farmacie, ONG e medicina tradizionale. Il mercato dei farmaci tra pubblico e privato in Tigray (Etiopia)

Dopo la guerra civile e la sconfitta del DERG (1991), il nuovo governo etiope ha dato inizio a una politica di liberalizzazione economica. Questa ha coinvolto anche il settore sanitario, che ha visto la nascita di nuove imprese sia nel settore clinico sia in quello della distribuzione e

vendita di farmaci; oggi in Etiopia nel settore farmaceutico coesistono strutture pubbliche e private.

L'articolo fornisce un quadro dell'organizzazione della distribuzione dei farmaci in Tigray attraverso l'analisi delle politiche dei grossisti pubblici e privati. Si illustra anche il mercato dei farmaci analizzando i differenti tipi di venditori (farmacie pubbliche e private, *drug-shops* e *rural drug-shops*), le ONG e il mercato informale della medicina tradizionale, focalizzandosi su come gli individui si muovano in questo complesso sistema per far fronte ai propri bisogni di salute.

Parole chiave: Etiopia; Farmaci; Antropologia medica; Ong; Medicina tradizionale

Wholesalers, pharmacies, NGOs and traditional medicine. Market of drugs between public and private in Tigray (Ethiopia)

After the Civil War and the defeat of Derg (1991), the new government in Ethiopia has started a program of liberalization of economy. This has involved the health system too, giving rise to new health enterprises both in clinical sector and in distribution and selling of pharmaceutical drugs. As a consequence, nowadays in Ethiopia in the pharmaceutical sector there public and private facilities co-exist.

The paper gives a sketch of organization of distribution of drugs in Tigray Region through the description of the policies of public wholesalers and private ones as well. It illustrates also the market of drugs analyzing the different kinds of drug sellers (private and public pharmacies, drug-shops and rural drug-shops), the charity sector, and the informal market of traditional medicine focusing in how people cope with this complex context in facing their health and care needs.

Keywords: Ethiopia; Pharmaceuticals; Medical Anthropology; Ngo; Traditional Medicine

GIOVANNI ORLANDO
 giovanni.orlando79@gmail.com

The dilemmas of anthropology 'at home' when your home is Sicily: between problem-solving critique and appreciative inquiry

This article deals with problems of emotion and positionality stemming from my fieldwork in Palermo as a 'native anthropologist'. It begins with a brief narrative of the casual life circumstances that brought me to study the city, before critically analysing in section one the regional tradition of research. Since the 1970s, Sicily has been at the centre of scholarly debates largely dealing with negative aspects: dependency, honour and shame, mafia. After re-

viewing the main anthropological studies of the island, in section two I focus on the epistemology shared by these as examples of Mediterranean studies, and on how with time this field has changed. In section three I reflect on the possibilities offered by Appreciative Inquiry to anthropologists who currently study Sicily. Appreciative Inquiry starts with two closely related assumptions. First, that the topics we choose are fateful: they contribute in setting the stage for what we later discover. Secondly, that systems of knowledge grow in the direction of what they most actively ask questions about. It thus follows that if we want to deal with positive aspects of a given culture, we need to design research in a way that allows us to appreciate – to ask questions about – the positive, and not only the negative, within that culture. In the article's conclusion, I suggest the need to approach Sicilian culture(s) as a plural construct.

Keywords: Native ethnography; Sicilian anthropology; Mediterranean studies, Appreciative inquiry; Fairtrade/organic movements.

Il dilemma dell'antropologia 'a casa' quando la tua casa è la Sicilia: tra problem-solving e appreciative inquiry

L'articolo tratta la questione dell'emozione e del posizionamento derivanti dalla mia ricerca sul campo a Palermo come 'antropologo nativo'. Dopo un breve racconto delle circostanze casuali che mi hanno portato a studiare la città, nella prima parte compio un'analisi critica della tradizione di studi sull'area regionale. Dagli anni Settanta, la Sicilia è stata al centro di dibattiti accademici che in gran parte hanno riguardato aspetti negativi: dipendenza, onore e vergogna, mafia. Dopo una rassegna sui principali studi antropologici sull'isola, nella seconda parte mi occupo dei presupposti epistemologici condivisi da questi studi, esemplificativi delle tendenze degli studi sull'area mediterranea, e del loro cambiamento nel tempo. Nella terza parte rifletto sulle possibilità offerte dalla *Appreciative Inquiry* agli antropologi che attualmente realizzano ricerche sulla Sicilia. La *Appreciative Inquiry* ha come punto di partenza due assunti strettamente interconnessi. Primo, gli argomenti che scegliamo contribuiscono a predefinire il terreno di ciò che successivamente scopriamo. Secondo, i sistemi di conoscenza crescono soprattutto in direzione di ciò che costituisce l'oggetto delle questioni che vengono poste. Ne consegue che se vogliamo occuparci degli aspetti positivi di una determinata cultura, dobbiamo impostare la ricerca in un modo che ci permetta di apprezzare – di porre questioni a proposito di – gli aspetti positivi, e non solo negativi, di quella cultura. Nella conclusione, suggerisco la necessità di guardare alla(e) cultura(e) siciliana(e) come un costrutto plurale.

Parole chiave: Etnografia nativa; Antropologia della Sicilia; Studi mediterranei; *Appreciative inquiry*; Commercio equo e solidale/movimenti per il cibo biologico.

AURORA MASSA

Dipartimento di Scienze della Persona
Università degli Studi di Bergamo
aurora.massa@gmail.com

«Non sapevo che bisognasse tenerlo nascosto». *Associazione e nuove forme di cittadinanza nella gestione dell'AIDS a Mekelle*

I percorsi biografici e le pratiche quotidiane dei malati di AIDS resistono a ogni tentativo di ridurre la malattia a evento biologico. L'indagine etnografica condotta in Tigray (Etiopia) ha evidenziato infatti come i vissuti e le esperienze di malattia interagiscano con i significati simbolici che vi si addensano intorno e con l'apparato sanitario (locale e transnazionale, governativo e non-governativo) preposto alla prevenzione e alla gestione dell'epidemia.

In primo luogo, sarà esplorato il legame tra la pluralità delle concezioni dell'AIDS, le sue ricadute sociali e i tentativi dei pazienti di gestire e trovare una soluzione olistica al male. In secondo luogo, sarà esaminato l'apparato sanitario, come detentore di un potere che plasma categorie sociali, determina l'accesso a specifici diritti, modella pratiche corporee e al tempo stesso costituisce un campo per nuovi sensi di appartenenza e (bio)socialità. Un campo all'interno del quale le associazioni dei malati sperimentano nuove soggettività e innovative pratiche di educazione alla cittadinanza.

Parole chiave: Etiopia; AIDS; Associazione; Cittadinanza; Sistema medico

"I did not know I should keep it hidden". *Associations and new forms of citizenship in the management of HIV-AIDS in Mekelle*

The daily life and the biographical paths of HIV-positive people resist any attempt to reduce the sickness to a mere biological event. The ethnographical inquiry carried out in Tigray (Ethiopia) highlights how personal experiences of sickness are mold by both the symbolic meanings that are linked to AIDS and the (local and transnational, government and non-government) health apparatus preventing and managing the epidemic.

Firstly, I shed light on the close relationship between the plural conception of sickness, its social consequences and the attempt of HIV-positive people of managing and seeking for a holistic care of their affliction. Secondly, I analyze the health apparatus as a power that creates social catego-

ries, determines the conditions of access to specific rights, shapes bodily practices and as a field where new senses of belonging and (bio)sociality can arise. A field where the associations of sick people can experience new subjectivities and new practices of citizenship education.

Keywords: Ethiopia; AIDS; Associations; Citizenship; medical system

ALESSIA VILLANUCCI

Dipartimento di Scienze cognitive e della formazione
Università degli Studi di Messina
alessia.villanucci@gmail.com

Una “medicina tradizionale moderna” tra istituzioni politiche e associazioni di guaritori in Tigray (Etiopia)

Contestualmente alla decentralizzazione del sistema sanitario e all’apertura al libero mercato intraprese dal governo federale etiope, si assiste, da parte delle istituzioni, ad un rinnovato interesse nei confronti delle risorse terapeutiche tradizionali.

Dai risultati di una ricerca etnografica compiuta nella città di Mekelle, capitale dello Stato del Tigray, è emerso come intorno alla prospettiva della professionalizzazione dei guaritori convergono e si scontrino interessi molteplici e spesso divergenti, su scala locale, nazionale e transnazionale. In tale contesto, è la categoria stessa di “medicina tradizionale” a essere costantemente ridefinita e manipolata a seconda degli scopi perseguiti dai differenti attori in gioco.

Attraverso l’analisi delle strategie di legittimazione messe in atto dai guaritori tradizionali (e dalle loro associazioni) e l’esposizione di casi etnografici specifici, si mostrerà come la dicotomia tradizione-modernità risulti euristicamente inefficace nell’analizzare le dinamiche in atto in un contesto caratterizzato dalla coesistenza concorrenziale di una pluralità di risorse terapeutiche.

Parole chiave: Etiopia; Sistema medico plurale; Medicina tradizionale; Professionalizzazione; Strategie di legittimazione

A “traditional modern medicine” among political institutions and healers associations in Tigray (Ethiopia)

Together with the decentralization of the health system and the market liberalization started by the Ethiopian federal government, we have seen the institutions’ renewed interest toward traditional therapeutic resources.

The results of an ethnographic research carried out in Mekelle, the capital city of Tigray Regional State, have shown how multiple and often differing interests – at local, national and transnational level - converge and clash around

the prospect of the professionalization of traditional healers. In such a context, the category of “traditional medicine” is continuously redefined and handled in relation to the aims pursued by the different actors at stake.

Through the analysis of the strategies of legitimization enacted by the traditional healers (and their associations) and by showing particular ethnographic cases, the paper will show how the tradition-modernity dichotomy is heuristically ineffective in order to analyze the dynamics that shape a context characterized by the coexistence and competition of a plurality of therapeutic resources.

Keywords: Ethiopia; Plural medical system; Traditional medicine; Professionalization; Strategies of legitimization

FRANCESCA MELONI

McGill, Social and Transcultural Psychiatry
francesca.meloni@mail.mcgill.ca

“Il mio futuro è scaduto”: Politiche e prassi di emergenza nelle vicende dei rifugiati in Italia

Nel contesto italiano ed europeo di politiche basate sull’emergenza, molti rifugiati, soprattutto nei centri urbani, vivono in condizioni di emarginazione sociale. Nel 2007, a Torino, queste situazioni sono state rese visibili attraverso l’occupazione di un edificio, da parte di alcuni centri sociali e di rifugiati senza dimora. Basandosi su un’indagine etnografica svolta dal 2007 al 2009, questo articolo vuole indagare le prassi di diversi attori sociali – istituzioni, terzo settore, rifugiati – coinvolti nelle vicende, analizzando la complessità delle loro voci, motivazioni, strategie e relazioni. In particolar modo, l’articolo intende esaminare come i soggetti diventino “attori dell’emergenza”, relazionandosi a un contesto legislativo e sociale che dimentica e rimuove le alterità.

Parole chiave: Rifugiati; Politiche; Italia; Emergenza; Occupazione

“My future is expired”: Emergency refugees policies and practices in Italy

Within European and Italian policies based on emergency, many refugees in Italy, especially in urban contexts, do not find housing and live in situations of social exclusion. In 2007, in Torino, these emergency situations were made visible through the squatting of a building, led by refugees and squat centers. This article focuses on the practices of few subjects – institution, ngos, refugees – involved in these emergency situations, analyzing the complexity of their voices, stakes, strategies and relations. The article particularly examines how these subjects become “actors of emergency”, within a social context which forgets and

removes the other. The research draws on an ethnographic fieldwork carried out from 2007 to 2009.

Keywords: Refugees; Policies; Italy; Emergency; Squatting

they overwrite/obfuscate the questions constantly posed in their daily life.

Keywords: Qana; Israeli-Palestinians; Power; Dissent; Hardship.

METIS BOMBACI

Centro Studi Territoriali *Ddisa* di Lentini (SR)

metisb@hotmail.it

“Arabi della panna”. Dominio e dissenso tra i palestinesi-israeliani di Cana

L'articolo ha per argomento i modi in cui le forme concentrate dei poteri, il dissenso e il disagio si intrecciano nel particolare vissuto dei palestinesi-israeliani di Cana (Israele). Tra il 2007 e il 2008 una serie di suicidi e tentati suicidi tra minorenni induce le autorità israeliane ad inserire la cittadina in un programma ministeriale nato per indagare sul *problema*.

L'articolo non fornisce risposte a queste morti, ma descrive, per frammenti, il contesto nel quale sono maturate. I giovani palestinesi-israeliani di Cana vivono ad un tempo due diversi paradigmi identitari: il modo palestinese, quello appreso in famiglia, propagandato dalle organizzazioni della resistenza o che viene dai racconti e dalle esperienze dei territori di Cisgiordania e della Striscia di Gaza e quello israeliano che domina le istituzioni politiche, economiche e culturali. A ciò vanno aggiunti gli effetti del dispiegarsi dei nuovi modelli di consumo che filtrano nelle case e sovrascrivono/annebbiano le domande continuamente poste dalla loro situazione quotidiana.

Parole chiave: Cana; Palestinesi-Israeliani; Poteri; Dissenso; Disagio

“Cream’s Arabs”. Domination and dissent between Israeli-Palestinians from Qana

This article concerns the way in which concentrated forms of power, dissent and hardship interweave with the particular personal experiences of Israeli-Palestinians from Qana (Israel). Between 2007 and 2008 a series of suicides and attempted suicides among minors have induced Israeli authorities to include the town into a ministerial program conceived to look into the problem.

The article does not give straight answers to those deaths; it describes instead the context in which they, and other forms of social distress, matured.

The young Israeli-Palestinians from Qana experience at the same time two different identitarian paradigms. The Palestinian paradigm, that may be learned in one's family, propagandized by the organizations of resistance, or originated from the stories and experiences of the West Bank territories and the Gaza Strip. On the other hand, the Israeli paradigm dominates the political, economic and cultural institutions. Added to this are the effects of the unfolding of new consumption patterns acquired at home;

Istruzioni per gli autori

L'Archivio Antropologico Mediterraneo accetta contributi in italiano, francese, inglese, spagnolo. La redazione si occupa della valutazione preliminare dei contributi proposti (articoli, recensioni di libri, recensioni di iniziative di interesse antropologico, ecc.).

I membri del comitato scientifico, in stretta collaborazione con la redazione, possono proporre iniziative editoriali (numeri monografici, atti di convegni, ecc.).

Gli articoli ricevuti dalla redazione sono sottoposti, in forma anonima, al giudizio di uno o più membri del comitato scientifico o della redazione e a quello di un esperto esterno, secondo la procedura "a doppio cieco".

Il manoscritto definitivo, una volta accettato e redatto, secondo le norme fornite agli autori (scaricabili dal sito), deve essere inviato alla redazione in formato elettronico.

Gli articoli non supereranno le 20 cartelle (2000 battute per pag., complessivamente 40000 battute spazi e note inclusi). Le norme redazionali si trovano sul sito www.archivioantropologicomediterraneo.it. Contributi più lunghi possono essere accettati su parere favorevole dei lettori. Le eventuali illustrazioni dovranno essere inviate su CD alla redazione in formato JPG BASE 15 cm. I rinvii alle immagini all'interno del testo dovranno essere chiaramente indicati in questa forma: (Fig. 0).

Ogni immagine dovrà essere corredata di didascalia, dell'indicazione della provenienza ed eventualmente del copyright.

Ogni contributo dovrà essere accompagnato da:

- a) un abstract in italiano e in inglese (max. 1000 battute spazi inclusi);
- b) cinque parole chiave in italiano e in inglese;

Ogni autore dovrà indicare la sede di lavoro, e l'indirizzo elettronico. Le recensioni non supereranno le 20000 battute senza l'autorizzazione della redazione.

La presentazione dei volumi recensiti dovrà presentare: il nome e il cognome dell'autore in maiuscolo, il titolo dell'opera in corsivo, luogo e data di pubblicazione, numero di pagine, ISBN e l'immagine della copertina.

Per proporre un contributo scrivere a:

Gabriella D'Agostino: gabriella.dagostino@unipa.it

Ignazio E. Buttitta: ibuttitta@yahoo.it

Vincenzo Matera: vincenzo.matera@unimib.it

Redazione Archivio Antropologico Mediterraneo

Università degli Studi di Palermo

Dipartimento di Beni Culturali Storico-Archeologici, Socio-Antropologici e Geografici, Sezione Antropologica.

Piazza I. Florio 24, cap. 90139, Palermo.